

1812
Mayo.

mestizos y mulatos, armados los unos con lanzas y los otros con fusiles y espadas, prontos para atacar y mas prontos para huir, era lo que constituia la fuerza principal de Albino; auxiliaban á esta á veces, cuando se trataba de atacar un pueblo ó una hacienda, multitud de indios honderos, reunidos en los ranchos y campos vecinos, con algunas piezas de artilleria, mal hechas y peor servidas.³³ Con este género de tropas, el ataque de los pueblos se reducía á cercarlos con la caballería, la que era perfectamente inútil para asaltar puntos fortificados; desde léjos gritar los mayores insultos, que como entre los héroes de Homero, eran el preludio del combate y comenzar un fuego vivo de cañon y fusil casi sin objeto, pues los realistas y alguna tropa que habia en el pueblo, cubiertos con sus atrincheramientos y haciendo fuego desde ellos ó desde las torres de las iglesias, no se exponian á ser ofendidos. El cansancio de un largo é inútil ataque, la pérdida de algunos muertos y heridos, ó la llegada del auxilio de algun lugar inmediato, cuyos realistas se habian puesto en marcha para socorrer al que habia sido atacado, hacia retirar á los asaltantes, los cuales, saqueando los suburbios y las haciendas que hallaban á su paso y dispersándose en diversas direcciones, iban á reunirse á donde les convenia para sus ulteriores designios, miéntras en el pueblo, que se veía con esto libre del riesgo de ser robado y destruido, se atribuía á milagro su salvacion y el no haber sufrido pérdida alguna los vecinos armados para la defensa, sino

³³ Puede verse verificado todo á Irapuato Albino García, en 11 y cuanto aquí se dice de los ataques de los pueblos, en los partes citados de Esquivel, relativos á los dos que dió 12 de Enero y en 1º de Mayo de 1812.

1812
Mayo

alguno que se lastimó cayendo del caballo por casualidad despues de muchas horas de combate, durante el cual los insurgentes habian tirado seis ó setecientos cañonazos, cantándose el Te Deum y haciendo funcion á la imágen especialmente venerada en el lugar, que habia sido declarada y jurada generala de las tropas. Si se habian hecho algunos prisioneros eran luego fusilados, y los insurgentes por su parte hacian lo mismo con los soldados dispersos ó con alguna pequeña partida que caía en sus manos, como lo hicieron con algunos dragones de Puebla que sorprendieron en las inmediaciones de Irapuato y á quienes dieron muerte en Rancho nuevo.³⁴ En el campo los insurgentes presentaban su artilleria sobre alguna altura, su infantería tras de ella, y las grandes masas de caballería en las alas; esta se echaba sobre los realistas luego que los percibia y fácilmente rechazada con algunos tiros á metralla, huía poniendo en desorden la mala y desarmada infantería que custodiaba la artillería, la que era tomada sin haber hecho mas que la primera descarga, y por esto Albino se quejaba de que encontraba mas dispuestos á los suyos para el pillage que para el combate. Pero este género de guerra era sumamente fatigoso para la tropa del gobierno que se hallaba empeñada en ella. "Cualquiera cosa que en su elogio diga," dice García Conde al virey, "ha de ser nada para lo que merece:³⁵ los excesivos calores, las incesantes marchas de dia y de noche, los anhelos por llegar á las manos con la canalla, la conformidad en los trabajos, ya faltos de alimentos por el ningun

³⁴ Parte de Esquivel á Calleja de 4 de Junio, gaceta de 25 de Julio núm. 264 fol. 773. ³⁵ Parte de 31 de Mayo fecho en Irapuato, gaceta de 18 de Julio núm. 261 fol. 751.

1812
Mayo.

recurso que se encuentra, ya faltos de los auxilios menores de que carecen enteramente, son unas pruebas muy repetidas de su lealtad, y que piden la mayor recompensa tanto en el soldado como en el oficial." Pero estos soldados no solo eran dignos de admiracion por su constancia y sufrimiento en los trabajos: éranlo tambien por su valor de que dieron señaladas pruebas, y guiados por oficiales de honor y bizarría, el concepto que los unos tenian de los otros les hacia estimarse mutuamente. Muchas veces he oido decir al general Negrete, que al frente de sus "tolucos," así llamaba á los soldados de su regimiento de Toluca, no habria temido atacar á las mejores tropas del mundo. ¡Tristes recuerdos de una época de sangre y de desolacion, es verdad, pero de honor y gloria militar, que hacen mas acerba la vergüenza é infamia de los sucesos recientes!³⁶

García Conde, desistiendo como hemos dicho de perseguir á Albino, salió con el convoy de Irapuato el 4 de Junio y llegó en el mismo día á Salamanca.³⁷ Supo allí que Francisco García, hermano de Albino, estaba con otros capitanes de partidas, reuniendo gente en el Valle de Santiago, y que Albino temeroso de una sorpresa, no hacia noche en un punto fijo. Ocurriósele entónces, que era de esperar que suponiéndolo únicamente ocupado en la custodia del convoy, estuviesen aquellos descuidados sin recelo de que pudiesen ser atacados, con lo que obrando con actividad y cautela, podria conseguir sorprenderlos hallándolos á todos desprevenidos, y aun acaso coger al

³⁶ Escribia esto cuando se terminó la guerra con los Estados Unidos, Junio 13 de 1848.

bide insertos en la gaceta extraordinaria de 18 de Junio núm. 247 fol. 640 y siguientes.

³⁷ Véanse sus partes y el de Itur-

1812
Junio.

mismo Albino. Para realizar esta idea dispuso, que el capitán D. Agustín de Iturbide, que fué quien la concibió y el que dirigia cuanto se hacia en la division, á pretexto de una expedicion al pueblo inmediato de los Amoles, saliese despues de anochecer con cincuenta dragones de Puebla, setenta y cuatro de Frontera, diez y siete granaderos de la Corona y veinte soldados del Mixto, todos montados y con órden de medir el paso para llegar al Valle al salir la luna, y que si encontraba alguna partida, matase á todos los que la compusiesen, ó les diese alcance para evitar que Albino tuviese aviso anticipado de su aproximacion. Todo lo ejecutó Iturbide con la mayor exactitud, y habiendo llegado al Valle á las dos de la mañana del 5 de Junio, sorprendió la avanzada que estaba á la entrada del pueblo, fingiendo ser Pedro García, que se venia á unir con Albino que lo habia llamado, y haciéndose por este medio del santo y la seña, ocupó sin ser sentido las calles y las puertas de las casas en que los insurgentes dormian tranquilamente. Estos despertaron al gran ruido que por órden de Iturbide hicieron los soldados, llamando por una parte á los granaderos de la Corona, por otra al batallon Mixto; mandando que aquí se situase un escuadron de Frontera, allá otro de Puebla, y que en las calles se colocasen cañones cargados á metralla. Sobrecogidos con estas voces creyeron que toda la division de García Conde estaba sobre ellos, no obstante lo cual intentaron defenderse en los cuarteles, que fueron tomados á viva fuerza. Algunos soldados se hicieron dueños de la azotea de la casa en que estaba Albino, y este fué preso por el granadero de la Corona Miguel Sardine-

1812
Junio.

ta y el dragon de España José Uribe. Fueron tambien cogidos su hermano Francisco á quien llamaban el "brigadier D. Pachito;" Pineda,³⁸ tambor que habia desertado del regimiento de Puebla, y habia ascendido á un alto grado, y el secretario de Albino, ahora coronel D. José María Rubio, quien al presentarse dijo que lo tenian por fuerza, no habiendo corrido igual suerte Cleto Camacho, porque á la sazón estaba ausente. Fueron muertos cosa de ciento cincuenta hombres, entre ellos varios jefes principales y muchos de aquellos valentones del bajío á quienes Albino llamaba sus compadres, y que formaban una especie de guardia de su persona. Hiciéronse otros tantos prisioneros, que Iturbide, debiendo volver prontamente con su presa á incorporarse en Celaya al convoy, pasando por entre cuadrillas de insurgentes, no teniendo tropa con que custodiarlos, ni eclesiásticos ni tiempo para darles los auxilios cristianos, los hizo fusilar sin ellos. "El dolor de la muerte del granadero Aviles, dice en su parte á García Conde, á pesar de que fué la única desgracia (no obstante la poca luz que prestaba la luna, y la atencion de tantos puntos) y la precision de hacer morir sin auxilios cristianos á tantos miserables, lo que solo puede mandarse en casos igualmente estrechos, han contristado terriblemente mi espíritu, sin embargo de la satisfaccion de un golpe tan afortunado por la utilidad pública y particularmente por la del bajío."³⁹

³⁸ En la relacion que de todos estos sucesos me ha dado el Sr. D. Manuel Gomez Linares, actualmente senador, gobernador que ha sido del Estado de Guanajuato, se le llama á este tambor Pradela: he puesto sin

embargo el nombre que Iturbide le da en su parte.

³⁹ La muerte sin auxilios religiosos de estos prisioneros, ha sido para los enemigos de Iturbide, aun para aquellos mismos que no fueron muy

1812
Junio.

Al señalar Iturbide los puntos á que debia destinarse cada oficial, estos á porfia pretendian que se les encargase la aprehension de Albino como el punto de honor, y los soldados asegura el mismo que desentendidos de coger el dinero y alhajas que tenian á la vista, solo se ocupaban en matar ó prender insurgentes. Estos oficiales, estos soldados eran todos mejicanos, con cuyo motivo dice Iturbide á García Conde. "Para hacer algo por mi parte con objeto de quitar la impresion que en algunos estúpidos y sin educacion existe, de que nuestra guerra es de europeos á americanos y de estos á los otros, digo: que en esta ocasion ha dado puntualmente la casualidad de que todos cuantos concurrieron á ella, han sido americanos sin excepcion de persona, y tengo en ello cierta complacencia, porque apreciaria ver lavada por las mismas manos la mancha negra que algunos echaron á este pais español, y convencer de que nuestra guerra es de buenos á malos, de fieles á insurgentes, y de cristianos á libertinos."

Iturbide llevó á Albino á Celaya, á donde García Conde habia llegado con el convoy, dispersando fácilmente alguna partida que en el camino se presentó. García Conde se condujo de una manera muy poco noble con su prisionero: para hacer mofa de él, lo hizo recibir con el aparato de la entrada de un capitan general, formada la tropa en la carrera, haciéndole los honores correspondientes á

piadosos, materia de continua y acre declamacion. Sin embargo, atendidas todas las circunstancias, que eran las que con la sinceridad que profeso, he representado, no es fácil decir que otro partido le quedase que tomar.

Segun el Sr. Rubio me ha dicho, el número de trescientos muertos entre los que lo fueron en la accion y los prisioneros fusilados es muy exagerado, habiéndolo abultado Iturbide para hacer mas importante el suceso.

1812
Junio.

aquel empleo, con repique de campanas y salva de artillería.⁴⁰ Colocados Albino y su hermano en la plaza, frente al balcon del meson en que estaba García Conde, este lo insultó de palabra y en seguida dirigió un discurso harto insulso al pueblo,⁴¹ que se agolpaba á ver en el abatimiento al hombre que un mes ántes habia puesto en tan gran conflicto á aquella misma ciudad, y los soldados contemplaban con admiracion al activo guerrillero que tantas fatigas les habia costado, y cuya aprehension era debida á la decision y bizarría de aquel jóven oficial que desde entonces, á fuerza de hechos señalados, iba ganando la aficion y aprecio del ejército.⁴² Albino y sus tres compañeros fueron fusilados tres dias despues: dispúsose cristianamente para morir y escribió á sus padres que eran adictos al partido real y habian sido útiles á García Conde en sus expediciones, pidiéndoles perdon por no haber querido escuchar sus buenos consejos, y dió orden á los administradores que tenia en las haciendas que se habia tomado, para que restituyesen á sus dueños todos los efectos que les pertenecian: su cabeza fué puesta en Celaya en la cortadura de la calle de S. Juan de Dios, por la que mas esforzó su último ataque á aquella ciudad: la mano que tenia estropeada y que le hacia llamar "el manco," fué llevada á Guanajuato y la otra á Irapuato. Algunos años despues, cuando por la independenciam se quitaron todas estas horribles señales de la guerra, el arquitecto D.

⁴⁰ Así lo refiere el mismo García Conde en su parte, sintiendo no haber podido hacer esta burla con mas solemnidad.

⁴¹ Noticias que me ha dado el Sr. D. Manuel Gomez Linares, testigo presencial. Este balcon parece que

estaba destinado para tribuna oratoria en esta guerra, pues es el mismo desde el que Hidalgo habló al pueblo, cuando fué nombrado general en aquella ciudad. Véase tomo 1.º fol. 385.

⁴² Véase en el apéndice n. 4.

1812
Junio.

Francisco Tresguerras hizo colocar el cráneo ya descarnado, sobre una basa de columna en un nicho del osario de la parroquia, escribiendo en el pedestal un mal soneto con frios lugares comunes de moral: yo lo vi allí muchas veces; despues fué sepultado y desapareció tambien el soneto, quedando solo el nicho y el trozo de columna.

Siguió García Conde su marcha á Méjico con el convoy, y en el punto de Capulalpan lo esperaban los insurgentes de Huichapan con dos cañones, lo que dió nueva ocasion á Iturbide de señalar su bizarría, atacándolos con una partida de noventa caballos de Puebla y Frontera, quitándoles los cañones y una bandera, matándoles ochenta hombres y haciendo ocho prisioneros.⁴³

La noticia de la prision de Albino García se publicó en una gaceta extraordinaria al mismo tiempo que la de Torres, considerando ámbos sucesos como de la mayor importancia para la pacificacion del pais. García Conde entró en Méjico con el convoy el 20 de Junio, conduciendo 605 barras de plata del rey y 900 de particulares. Los últimos sucesos dieron á la entrada de esta division el aire de un triunfo, pero en toda ella los ojos del público buscaban con ansia á Iturbide, al que con razon se atribuia todo el mérito de la prision de Albino, y á quien el virey premió con el grado de teniente coronel. Volvió á marchar García Conde, reforzado por doscientos caballos á las órdenes de Monzalve, conduciendo otro convoy que empezó á salir el 21 y concluyó el 28, reuniéndose en

⁴³ Parte de García Conde inserto en la gaceta extraordinaria de 18 de Junio núm. 247 fol. 645. García Conde se admira en este parte, de que los insurgentes heridos rehusasen confesarse con el capellan de su regimiento.

1812
Junio.

Tanepantla, donde se organizó el orden en que debía caminar, y se componia de 5.450 tercios de efectos de la real hacienda; 6.276 de particulares; 79 coches con pasajeros, llevando 632 mulas de remuda y con equipages; 150 asnos cargados, y 5.920 personas entre tropa, arrieros y pasajeros, lo que prueba la esperanza que se habia concebido, de que por las ventajas obtenidas por las armas reales en Tierra adentro, la paz se restableceria en aquellas provincias, y esto hacia volver á sus casas tantas familias como llenaban tan gran número de coches.

García Conde se lisonjeó tambien de que no encontraría obstáculos en el camino: persuadido por el informe de Iturbide de que todas las principales partidas estaban reunidas en el Valle de Santiago cuando sorprendió allí á Albino, creia que desbaratadas aquellas, no quedaban otras que las del Canelero y Secundino, á quienes Albino escribió estando prisionero para que se presentasen á los comandantes de las demarcaciones respectivas,⁴⁴ y García Conde aprovechando aquella ocasion, hizo publicar el indulto general concedido por las cortes de Cádiz en 8 de Noviembre de 1811 que el virey habia mandado circular en 1.º de Abril de aquel año, pero pronto se desengañó muy á su costa de lo infundado de esta esperanza. A Albino habian sucedido Cleto Camacho, Salmeron y otros, que aunque sin llegar á tener la fama de aquel caudillo, tenian cortadas todas las comunicaciones. Habia llegado tambien por aquel tiempo al bajío de Guanajuato Liceaga, individuo de la junta soberana, encargado por esta del

⁴⁴ Parte de García Conde de Querétaro de 18 de Junio núm. 247 fol. 644.

1812
Julio

gobierno de las provincias del Norte, acompañándolo el Dr. Cos y Yarza, secretario que habia sido de la misma junta. García Conde entró en Querétaro con el convoy, habiendo tenido mucha dificultad en el paso del punto de Capulalpan por la estacion de aguas, lo que le obligó á detenerse en Arroyozarco, y hubiera sufrido mucha pérdida, si los insurgentes hubieran aprovechado esta ocasion para atacarlo: el convoy se distribuyó en Querétaro, quedando parte en aquella ciudad y destinándose á Valladolid y S. Luis los cargamentos respectivos. Garcia Conde, ántes de continuar su marcha con el resto, hizo que se adelantase Iturbide con una fuerte division, á batir á los insurgentes que habian vuelto á reunirse en gran número en Yurira y en el Valle: desbaratólos aquel jefe y entró en el último de estos lugares el 24 de Julio, habiéndose fugado Liceaga y el Dr. Cos, al último de los cuales Iturbide en su pomposo parte,⁴⁵ llama el Tayllerand del primero. Con esta derrota aseguraba Iturbide que una partida de cien soldados podia transitar por todo aquel pais sin encontrar tropiezo, aunque el restablecimiento completo de la tranquilidad exigia todavia otras medidas. Por aquellos mismos dias un destacamento que Guizarnótegui, comandante de Celaya destinó á perseguir al Pescador, logró alcanzarlo y darle muerte.⁴⁶ Despejado así el camino, siguió García Conde su marcha, pero á la entrada de Salamanca, en Baltierrilla, fué vivamente atacado⁴⁷ (7 de Agosto) y ocupando el convoy una extension

⁴⁵ Parte de Iturbide de la hacienda de S. Nicolas, Julio 27, gaceta de 26 de Septiembre n. 293 fol. 1.014.

⁴⁶ Parte de Guizarnótegui. Celaya 29 de Julio en la misma gaceta.

⁴⁷ Parte de García Conde y los anexos, gaceta de 17 de Octubre número 303 fol. 1.095.

1812
Agosto.

de cuatro leguas, sin la escolta suficiente para cubrir tan largo espacio, fueron cogidas ó inutilizadas unas seiscientas mulas de carga, y aunque muchas fueron recobradas, la pérdida no bajó de cuatrocientas, siendo tambien considerable la de muertos y heridos de la tropa. Continuó luego Garcia Conde hasta Lagos, y habiendo entregado á los comandantes de Zacatecas y Guadalajara la parte de cargamento correspondiente á aquellas provincias, regresó á Irapuato donde asentó su cuartel general, y con poco crédito propio, pues no tenia reputacion ni de entendido ni de valiente, siguió sus operaciones de las que era el todo Iturbide. Este, en el curso del mes de Septiembre, tuvo varios reencuentros, quedando muertos en el de Cuerámbaro los brigadieres Baltierra y Garcia, el primero de los cuales dió muerte en el acto de recibirla, al dragon de Frontera José Cornelio cayendo á un tiempo: fué fusilado el coronel Rafael Ruiz y otros, y perseguidos vivamente Liceaga y Cos, tuvieron que retirarse hácia Dolores, distinguiéndose en todas estas acciones el padre sacristan de Silao D. Francisco Barros, á quien Iturbide califica de muy valiente, y D. Gaspar Lopez, cuyo nombre empezó á ser conocido entónces, siendo ámbos capitanes de los realistas de aquel pueblo.⁴⁸

En el lado opuesto de la sierra de Guanajuato que separa por la parte del Norte el bajío de las llanuras de Dolores y provincia de S. Luis, la conduccion de convoyes con ganados de este último punto á Querétaro, y su regreso con efectos de Méjico, daba ocasion á frecuentes

⁴⁸ Partes de Iturbide, gaceta de 20 de Octubre núm. 304 folios 1.105 á 1110.

1812
Enero 4
Junio.

combates. En uno de los mas empeñados en el Santuario de Atotonilco, cerca de S. Miguel el Grande, el comandante de las tropas de Querétaro D. Ildelfonso de la Torre, que se adelantó hasta aquel punto á recibir quinientas barras de plata que venian de Zacatecas, vió en el acto de la accion (4 de Febrero) una palma refulgente que se presentó en el cielo, fenómeno que se habia puesto en moda con la pretendida aparicion de otra igual, que como ántes se dijo, habia visto Calleja en Zitácuaro.⁴⁹ La conduccion de otro de estos convoyes fué auxiliada por el cura D. Diego Bear, con doscientos cincuenta hombres, quien habiendo encontrado cerca de S. Felipe una avanzada de treinta insurgentes, (Marzo 22) mató catorce y puso en dispersion á los demas.⁵⁰ Por aquel mismo lado de la sierra, atacaron los insurgentes la hacienda de Villala (7 de Abril) con tres cañones que se les cogieron, habiendo sido rechazados: el comandante de S. Luis coronel Tovar, mandó pasar por las armas al coronel Gutierrez que cayó prisionero, habiendo sido muertos en la accion el coronel Nuñez y el mayor Molleda.⁵¹ Fué tambien cogido el P. D. Fernando Zimarripa, que ántes lo habia sido en Aculco y habia sido indultado, al que mantuvo Tovar con dos pares de grillos, por no tener órdenes del virey sobre lo que debia hacer con los eclesiásticos en tales casos. La derrota que por este tiempo sufrió en la plazuela, á tres leguas de Rio verde, el comandante de los realistas de aquel punto D. Manuel Bengoa, (16 de Febrero) quedando herido él mismo, dispersa su tropa, y

⁴⁹ Parte de Torre, gaceta de 10 de de Junio, número 245 folio 626. Marzo núm. 195 fol. 257.

⁵¹ Idem, gaceta de 25 de Junio

⁵⁰ Parte de Tobar, gaceta de 16 núm. 251 fol 669.